



Escuelas católicas preparadas para un otoño sin precedentes

Declaración del Superintendente de Escuelas Católicas, Kristin Dixon | 6 de agosto de 2020

Ayer, el gobernador Jay Inslee compartió públicamente las recomendaciones para el próximo año escolar y señaló que la tasa de transmisión del coronavirus no es lo suficientemente baja. Explicó que si cada escuela reabriera las aulas, veríamos “niveles significativos y peligrosos” de aumento de la transmisión. Al mismo tiempo, destacó la necesidad de flexibilidad en todo el estado y proporcionó un marco para que lo siguieran todas las escuelas y los funcionarios locales de salud pública. El marco que discutió clasifica a los condados en Alto, Moderado y Bajo riesgo con recomendaciones para el aprendizaje remoto, el aprendizaje en clase y las actividades extracurriculares.

Si bien extrañamos a nuestros estudiantes y estamos ansiosos por darles la bienvenida a las aulas, la seguridad de nuestros estudiantes y del personal sigue siendo primordial en nuestro proceso de toma de decisiones. Nuestra otra prioridad principal es que, a través de todo esto, nuestras escuelas católicas sigan estando profundamente comprometidas con la defensa de nuestra identidad católica.

Las escuelas católicas arquidiocesanas seguirán las pautas de la oficina del gobernador Inslee y / o las autoridades locales de salud pública como norma mínima. Este enfoque localizado garantiza que las decisiones se basen en la información de salud y seguridad más actualizada de cada condado, lo cual es vital para la seguridad de nuestros estudiantes y personal. Al mismo tiempo, apoyamos mucho a nuestras escuelas, que pueden necesitar ser más restrictivas para garantizar la seguridad.

Si bien esto significa que las escuelas católicas en algunos condados pueden comenzar el otoño con aprendizaje remoto y otras pueden comenzar con grupos pequeños en el aula o con un enfoque híbrido, este enfoque localizado en el condado es el más seguro para nuestras comunidades escolares.

Como nos hemos preparado

A principios del verano, la Oficina de Escuelas Católicas y el Grupo de Trabajo sobre el Coronavirus de la Arquidiócesis de Seattle instruyeron a los directores para desarrollar escenarios escolares para un regreso remoto, híbrido o completo al aula. Nuestros

directores han estado trabajando horas extras con su personal y han estado considerando la contribución de la familia escolar para desarrollar planes adaptados a sus entornos escolares. Estos planes le dan a nuestras escuelas católicas una base sólida para comenzar este otoño.

Según el anuncio del gobernador, las escuelas católicas en la categoría de riesgo moderado y bajo pueden comenzar con un enfoque híbrido. En el futuro, todos los estudiantes experimentarán importantes cambios de seguridad en nuestras escuelas, incluidos controles diarios de temperatura, distanciamiento social y máscaras obligatorias. Algunos estudiantes aprenderán en aulas no tradicionales a medida que las escuelas reutilizan espacios para la enseñanza. Las interacciones de los estudiantes serán limitadas, con la posibilidad de que los estudiantes se dividan en cohortes para minimizar la posible propagación del virus.

Al mismo tiempo, nuestros maestros estarán listos para brindar una experiencia de clase vibrante a los estudiantes en casa con aprendizaje remoto a medida que las escuelas católicas están fortaleciendo sus planes de aprendizaje híbrido y aprendizaje remoto.

Avanzando

Como todos sabemos, las cosas siguen cambiando. Seguiremos rastreando la situación y proporcionaremos actualizaciones a nuestras escuelas católicas para apoyar sus esfuerzos. Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todos los directores, administradores, maestros, familias y voluntarios que están trabajando tan arduamente en nombre de nuestros estudiantes. Quiero agradecer especialmente a los padres que participan en el aprendizaje de sus hijos y participan en nuestras escuelas católicas. La diligencia y la atención que ha demostrado para este proceso y nuestros estudiantes es notable. Me siento verdaderamente honrado y asombrado por su dedicación y amor por las escuelas católicas.

Deseo concluir con una oración escrita por el Arzobispo Paul D. Etienne para la Fundación Fulcrum:

Dios bueno y amable

*Te damos gracias por tu Hijo, Jesús, nuestro Salvador y Maestro,
Quien en la Última Cena nos enseñó mientras lavaba los pies de sus apóstoles,
por eso debemos servir a los demás con amor.*

*Desde el aula de la cruz, Jesús enseñó la mejor lección
de amor para hacer un regalo de nuestra vida en obediencia a tu voluntad, Padre,*

y en amoroso servicio a los demás.

Padre, bendice todas nuestras escuelas católicas.

Bendice a nuestros administradores, maestros, estudiantes, familias y voluntarios.

*Mantenlos seguros y saludables y
mantenlos cerca de Jesús, tu Hijo.*

Amén.

Este verano ha sido diferente a todos los que hemos experimentado. ¡Por favor asegúrese de “enmascarar” para que podamos reducir la propagación y hacer que todos nuestros estudiantes regresen al salón de clases!

Gracias,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Kristin Dixon', with a stylized flourish at the end.

Kristin Dixon

Superintendent of Office for Catholic Schools